



"¿Cómo Vas a Morir, Canaquita?"

Con asistencia del argumentista y director Miguel Littín, de Héctor Noguera —productor—, Pedro Chaskel, Héctor Ríos, Fernando Bellei —principales miembros del equipo técnico— y los actores Nelson Villagra, Shenda Román, Marcelo Rojo, Jorge Yáñez y Bárbara Amunátegui, se realizó ayer una conferencia de prensa en que se anunció oficialmente el fin de la filmación de la polémica película "El Chacal de Nahuelito".

—Hace cuatro años, leyendo un diario viejo, me llamó la atención este titular: "¿Cómo vas a morir, Canaquita?". "Sin chistar, porque sería feo". Es una declaración de Miguel Littín que sirve para abrir la conferencia de prensa.

—Me di cuenta entonces de que existía un mundo diferente al mío, con otros valores, con ideas diferentes sobre el bien y el mal.

Miguel Littín utilizó, para su información previa, el expediente del proceso, los testimonios periodísticos de la época —incluyendo numerosas cintas grabadas en la oportunidad— y entrevistas con una serie de personas —autores, autoridades, lugareños— que conocieron al criminal.

—Al llegar a la región me encontré con que, para muchos, "El Chacal", como lo llamaban, había tomado un carácter prácticamente mitológico, que su figura se había engrandecido. Para otros, naturalmente, continuaba siendo un criminal execrable desde cualquier punto de vista.

—¿Y la polémica que se ha provocado en torno a la película?

—Era previsible, pero para mí era una irresponsabilidad, habiendo tomado conciencia del problema, no hacer la película. Me costó, pero llegué a entender el mundo intelectual y afectivo del "Cana". Y lo peor es que su crimen es casi accidental. Pero en Chile existen monstruos como él, que periódicamente cometen crímenes parecidos que llenan por unos días los titulares de la crónica roja.

"Cana" es un término despectivo, casi sinónimo de escoria.

—Pero hay "canas" desde niños —continúa Littín—. El pobre, el más feo, el más sucio recibe este nombre. En San Fabián, el pueblo del Chacal, encontramos que el 80 por ciento de los niños eran raquíticos; alcohólicos, el 85 por ciento de la población. En el lugar no hay escuelas, pero sí un verdadero cinturón de can-



Escenas como ésta chocarán sin duda la sensibilidad de muchos espectadores: el criminal y dos de sus pequeñas víctimas.

finas y a nadie extraña encontrar borracho en la calle a un niño de nueve años. Creo que todos somos en parte responsables de esta situación, y esto es lo que quiero mostrar en el film. Pese a lo que se ha dicho —por lo demás, por gente que ni siquiera ha visto la película—, en ningún momento se exalta la personalidad del delincuente, pero yo quiero decir en el film: "Esto ocurre, Chile, y no podemos olvidarlo nunca."

Efectivamente, se ha reprochado a "El Chacal de Nahuelito" —título que en definitiva no será el del film— exaltar a un delincuente y hacer un verdadero exhibicionismo de la escoria, de la basura que rodea, necesariamente, la sociedad. La réplica de Littín es instantánea:

—Si entro la basura encontramos un hombre, algo anda mal y es inmoral quedarse en silencio. Creo que los cineastas no tenemos por qué ser siempre unos simples payasos, dedicados a entretener sin enfrentarnos con el drama que nos rodea. Si optamos por la irresponsabilidad, el mismo camino nos puede llevar a echar al río a los mendigos porque afean la ciudad. Creo que el chileno es ya adulto y que debe conocer la realidad, y de ahí sacar las conclusiones que desee.

—En cuanto a la infancia, andar, regeneración y muerte de Jorge Valenzuela Toro, alias "El Cane",... que es el título real del film, pasará a la historia del cine chileno como una de las películas filmadas con menor presupuesto.

—Partimos con una cantidad realmente ridícula —dice el director— y dos citrónes. El resto fue obtenido totalmente gracias a la colaboración desinteresada de una serie de personas e instituciones. Los mismos actores ofrecieron incluso de cargadores cuando fue necesario. En Nahuelito y San Fabián nos prestaron casas para trabajar. En Chileán, la Escuela de Agronomía de la Universidad de Concepción nos proporcionó gratuitamente alojamiento y comida durante el mes y medio que duró el trabajo allí. Y prácticamente toda la gente de la zona aquí como extras, naturalmente sin remuneración.

La película fue filmada de manera bastante libre. Littín expuso cada parte del guión a los actores, dejando luego que ellos improvisaran libremente, ateniéndose al esqueleto previsto. Otro tanto ocurrió con las cámaras.

—Estamos contentos. Podemos decir que esta es una película "sin disculpa". Expresamos exactamente lo que queríamos decir y nos hacemos plenamente responsables de sus resultados, tanto de su calidad como de las fallas que tenga.

La película aún no ha sido compaginada ni doblada. Tiempo sus realizadores han enfocado todavía el problema de la distribución, de manera que falta tiempo aún para que los chilenos puedan juzgar por sí mismos si era o no justificado el revuelo que desde hace varias semanas viene provocando esta resurrección del "Chacal" en algunos sectores de opinión.

"¿Cómo vas a morir, Canaquita?" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Littin, Miguel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"¿Cómo vas a morir, Canaquita?" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile